

NUESTRO FOLKLORE



JOSÉ ANTONIO ALONSO
ETNÓLOGO

Acabamos de pasar unos días en el País Vasco y he tenido oportunidad de ver algunos partidos de pelota a mano. Tengo que decir, de entrada, que a mí me gusta ver partidos de ese deporte, disfruto con el espectáculo. Apenas conservo algunos borrosos recuerdos de mi infancia, cuando las raquetas no habían aparecido por la sierra y los mozos echaban sus partidos, a la salida de misa o cuando las faenas del campo dejaban un poco de tregua para escaparse al frontón de “trinquetes”, que todavía está en la parte “cimera” de Robledo.

Más recientes y claros tengo en mi memoria los partidos de atardecida en el viejo frontón de la Riba de Saelices, donde los hermanos Loscos –Emeterio y Enrique-, el Quico, de Canicosa y otros jugadores de pelota se jugaban un cajón de botellines o unos porrones de cerveza con gaseosa, que la Sra. Brígida, nuestra entrañable “tabenera” de la canción, se había encargado previamente de refrescar. Por aquella zona, entonces, era todavía habitual ver buenos partidos, también en pueblos como Saelices, Canredondo y Sacecorbo. Animado por lo que veía intenté iniciarme a la pelota a mano en el frontón de Guadalajara, pero a la primera de cambio, sin la protección adecuada, se me hinchaban los dedos y me volvía a casa con la mano diestra “hecha una torta”, lo que me impedía hacer arpegios en la guitarra; así es que tuve que conformarme con jugar al frontón utilizando la raqueta como intermediaria.

Yo he sido jugador aficionado de frontenis, durante años, y conozco muy buenos jugadores en nuestra provincia. Ahí mismo, ahora, en Romanones, sin ir más lejos, Javi de Luz, hijo de Isa y Javi, los conocidos músicos y etnógrafos del grupo “Las Colmenas” y su compañera de equipo, Carla Guijarro de Fuentelencina, junto con otros compañer@s, entrenadores y familias que los aupán y sostienen, están dando la campanada y trayéndose para la Alcarria títulos a nivel nacional, pese a su temprana edad.

Nuestra tierra está sembrada de frontones que nos recuerdan la implantación del “juego de pelota” en el pasado y raro es el pueblo que no tiene su instalación. El frontenis

Nostalgia de la pelota a mano

■ A pesar de algunos loables intentos e iniciativas, la pelota a mano, antaño uno de nuestros deportes más populares, se va quedando reducida, prácticamente, a los espectáculos de los “pelotaris” que bajan del norte para jugar partidos de exhibición en las fiestas de algunos pueblos



Un momento del partido de pelota de exhibición. VIII Día de la Sierra. Pálmaces de Jadraque.



Participantes en la demostración del VIII Día de la Sierra. Pálmaces de Jadraque.

FOTOS: JOSÉ ANTONIO ALONSO

goza por aquí de muy buena salud y su futuro está asegurado con esta generación de jóvenes campeones, pero la pelota a mano hace tiempo que comenzó su largo declive. El golpeo con la raqueta la ha acabado de desbanicar, probablemente por comodidad y por falta de relevo generacional.

También en esto, los nuevos tiempos se abren paso, sin permiso de los nostálgicos, pero no estaría de más, bajo mi punto de vista, una cierta planificación para potenciar también los deportes tradicionales que forman parte de nuestra historia colectiva. Durante años, la Diputación de Guadalajara fomentó la práctica del juego de bolos y aquello funcionó durante un tiempo, aunque finalmente la petanca está arrasando y, salvo contadas excepciones, se está imponiendo a algunos juegos y deportes tradicionales de nuestra tierra.

La pelota a mano es un deporte muy especial por su larga historia, sus técnicas y habilidades y requiere una gran preparación, sacrificio y esfuerzo, que lo convierten en un deporte único para los que lo practican y para los espectadores que lo disfrutamos; al igual que otros aspectos de nuestra tradición tiene mucho de rito, desde la fabricación artesanal de las pelotas hasta el vendaje y protección de la mano, el tiempo previo del calentamiento, etc.

El caso es que a la gente de por aquí nos sigue gustando asistir al espectáculo y en muchos de nuestros pueblos se organizan todavía partidos que forman parte de los programas de fiestas –Alcolea del Pinar, Riba de Saelices, La Yunta, Molina, Escariche, Maranchón, El



Un partido femenino de pelota en el frontón de Guetaria (Guipuzcoa).

Casar, etc.; son en realidad demostraciones realizadas por pelotaris que suelen bajar desde el País Vasco, Navarra, La Rioja, Burgos, Soria, etc. donde este aguerrido deporte sigue practicándose bastante.

En nuestra provincia existe un “Club de Pelota”, en el que los Jeromo, Larriba y demás compañeros, llevan muchos años haciendo una tarea excepcional que bien merecería un reconocimiento público. También hay instituciones como el Ayuntamiento de Fuentenovilla que se preocupan por el mantenimiento de un buen frontón de pelota y de su difusión entre los más jóvenes, al menos así ocurría en 2016, según difundió la televisión regional: <https://www.youtube.com/watch?v=uSv5ijOC0kQ>; en ese vídeo se puede visualizar a niños y niñas del pueblo ejercitándose en ese deporte.

Porque, tal y como hemos podido comprobar en estos días en el País Vasco, también las mujeres practican ese deporte con gran habilidad y da gusto verlas protegiéndose las manos, dándole con maestría a la pelota y compitiendo dentro de sus equipos correspondientes. Pero claro, estamos

hablando de una tierra en la que los deportes y las tradiciones, en general, se cuidan y se practican desde la infancia.

La provincia de Guadalajara ha avanzado también mucho en la valoración de su patrimonio en este sentido, y la existencia de la Escuela Provincial de Folklore y otros centros similares en la capital y la provincia han mitigado, en cierta medida, la pérdida de nuestro patrimonio popular, a pesar de la tremenda sangría poblacional producida y del envejecimiento de la población. Pero tanto aquí, como en la región, donde muchos grupos de folklore han asumido funciones didácticas, se echa en falta una mayor presencia, sin complejos, del patrimonio tradicional, desde los primeros niveles de la enseñanza reglada.

Como dice mi madre: “poco a poco, teje la vieja el copo”. Esperemos que así suceda. De momento nos conformamos con esta llamada de atención sobre esta asignatura pendiente en la recuperación de nuestros deportes populares y, más concretamente de la pelota a mano, que tanto arraigo tuvo en nuestra tierra y que ahora se está convirtiendo en algo testimonial.

PUNTO DE VISTA



PEDRO VILLAVERDE EMBID

Las fiestas de antaño

Muchas veces nos empeñamos en traer artistas o ideas de otros lugares sin mirar hacia nuestra propia historia y sus gentes. No fue lo que pasó en el pregón literario en el que tras una emotiva, por lo personal, intervención de la pregonera, la teniente coronel, Cristina Moreno, a la que auguramos en poco tiempo un ascenso a coronel, llegó una actuación musical con protagonistas de aquí, y la proyección de un video que nos remontó a las ferias de hace tres y cuatro décadas, las que muchos de los asistentes disfrutamos en edades adolescentes. Lo cierto es que viendo los desfiles de carrozas y peñas de entonces- que lo hacían juntos en una gran tarde de explosión de alegría- recordamos personas, comercios de aquella Guadalajara. Las ferias de 1983, 91, 97, 98, 99, 2001, 2002, 2003, 2007 y como colofón la de 2023 protagonizan la proyección, planteada como un homenaje a nuestras peñas y peñistas. Todos hemos tomado una copa en la verbena de ‘El Caracol’.

Contemplando el video revivimos como tirábamos cubos de agua a las peñas que así lo pedían a gritos desde la terraza de casa, los paseos por el recinto ferial de Adoratrices donde se juntaban atracciones y chiringuitos de alimentación con amigos de la Universidad que venían de Alcalá y Madrid atraídos por el ambiente, esa tarde de toros con la familia, la foto cada año en las escaleras que suben al salón de plenos del Ayuntamiento tras la procesión de la Virgen, con Mariano Viejo como autor, la misa de nueve de la mañana en San Juan de la Cruz del domingo antes de irnos a dormir, tras el chocolate con churros posterior al encierro, la subida a la noria, o a una jaula que nos ponía el cuerpo del revés. Como dijo la alcaldesa son muchos los cambios que desde 1260 que por Privilegio Real celebramos nuestras fiestas ha habido, aunque manteniendo la esencia. Cada cual nos quedamos con nuestros mejores momentos que son ni mejores ni peores, solo diferentes e intransferibles.

.....